

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

La raíz del mal

LO QUE QUIERE ESPAÑA

¿Quién había de pensar que el señor Dato habría de morir a manos de la venganza proletaria y sindicalista?

Suya había sido la ley de Accidentes del trabajo; suya la de Seguros para obreros; suya la del Trabajo de las mujeres y de los niños; suya la fundación del Instituto de Reformas Sociales; suya, en fin, una labor incesante de más de veinte años en favor de los pobres y de los humildes hijos de la fábrica y de la tierra. ¿Era posible que surgiera la ingratitude de la masa trabajadora que tantos bienes le debía?

Suya fué también una política de contemporización que le hizo idóneo para regir a España, en turno pacífico con los partidos liberales, representando en la gama gubernamental a la usanza, precisamente la antítesis de aquella justiciera labor de Maura que culminó en 1909 y que las nuevas modalidades políticas de debilidades y cobardías dejaron sepultada, junto al cadáver de Ferrer Guardia, en los propios fosos de Montjuich. ¿Podría suponerse que en estas circunstancias iba a ser precisamente el señor Dato el elegido como símbolo de la fortaleza del Poder para dar en él el golpe que contra ésta se fraguaba?

Y sin embargo, el señor Dato ha caído asesinado por los golpes certeros de los pistoleros sindicalistas. Gratitud, gratitud. ¿Pero acaso el sindicalismo no es un monstruo? ¿Y es que de los monstruos se pueden esperar virtudes?

Tres presidentes del Consejo de ministros de España han caído en un solo cuarto de siglo bajo el plomo de la anarquía: Cánovas, Canalejas y Dato. Ninguno de los tres se distinguió, ciertamente, por esa llamada «política de represión», que tanto asusta a los afeminados espíritus de nuestra época, y más hay en sus cuentas de debilidades y concesiones que de energías e intranquilidades. Espíritus liberales no temieron a la libertad que ponía la pólvora en las inteligencias. Y la lógica trajo la chispa del odio que encendió la mecha de los crímenes. ¿Los tres han venido a morir, al fin, a manos de una demagogia con quien intentaron platicar?

Hicieron a la fiera mil caricias y la creyeron domesticada; pero para todo gobernante que sea hombre llega un día en que la propia dignidad y el honor de su patria le obligan a negar a la fiera lo que pide: la ley del brazal, cuando las huelgas ferroviarias, para Canalejas; los nombramientos y la actuación de los gobernadores de Barcelona y Zaragoza, para Dato. Y todo lo olvidó entonces el sindicalismo... la fiera se siente fiera y da sus más terribles zarpazos: ahí están el de la Puerta del Sol en 1912, y el de la plaza de la Independencia, en 1921.

¿Habrá luz más esplendorosa que la que surge de los disparos sindicalistas, para que todos los hombres puedan ver en la realidad y en la conciencia cuál es el camino de la verdad y seguir por él el de las honrosas y necesarias rectificaciones?

La revolución sigue su marcha triunfal. Del patrono desvió la puntería los obreros libres; ahora la ha levantado hasta la autoridad, porque sabe que al herir la hiere a toda la soberanía social en lo que es su alma y su más alta representación. No son los hombres, son las ideas las que es-

torban. Y a los que las simbolizan se dirige.

Lo que fué al principio rumor de borrasca, se está convirtiendo, por debilidades del Poder público y por amor ridículo a la intangibilidad de unos principios tan viejos como fracasados, en tormenta deshecha, en la que el rayo surge y mata, pero buscando las alturas.

Ye vemos cómo la sociedad amedrentada reclama con urgencia el remedio, y cómo por todas partes se clama por la energía, que no es médico que cataplasmea, sino cirujano que raja. Está bien, muy bien, esta exaltación de la varonil enereza para el gobernar que se anhela. Pero, ¡ah! ¡que entre, por Dios, el bisturí en la entraña! Lleva la sociedad dentro un cáncer de libertades mal entendidas, que es preciso extirpar sin demora. Si no se hace así en vano se matarán los efectos mientras subsistan las causas que pueden retoñar, y retoñarán seguramente con toda la lujurante lozanía del odio.

La revolución fiera y sus cuadrillas de asesinos no han podido nacer por generación espontánea. Son hijos de una lenta propaganda hecha en libros, en periódicos y en discursos. Ahí está la raíz de todos los crímenes.

Busque y afánese la policía en descubrir los autores del horrendo crimen que lloramos; si la suerte les guía y llega un día en que la justicia cumple en ellos la sentencia que exige la reparación ejemplar del derecho violado, ¿qué ejemplo conseguiremos con esto? ¿Qué importa un hombre más o menos en la sociedad y en el sindicalismo? Lo decía muy bien en su discurso el señor Sánchez Guerra: «No hay que pensar solo en los autores materiales del crimen; hay que condenar con la misma energía a los inductores.» Y nosotros añadimos: y hay también que condenar y prohibir los medios de que esos inductores se sirven para esas mismas propagandas inductoras.

Lo hemos dicho otras veces: «Surge una inteligencia y dice: «Es preciso matar». Y surge un brazo y obedece y mata. ¿No veis que en vano cortaréis éste si dejáis en libertad a aquélla?»

Ante el cadáver del señor Dato, figura hoy excelsa por haber sido aureolada por el martirio, esa es la política de rectificación que se impone. Si así lo hacen los gobernantes, la esperanza será estímulo renovador de alientos ciudadanos para la salvación de España. Si por el contrario, tras la procesión del lianto se forma la procesión del miedo y a las carabinas de Buissa siguen los Teixeira de Souza, Portugal nos enseñará el camino que conduce al cementerio de las monarquías y de la dignidad de los pueblos.

Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.
Servicio permanente
Calle del Carmen núm. 43
frente a la calle de Canalejas

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casau. Esta garantiza todos los trabajos.
Ampliaciones desde 7 pesetas.
Osuna 3. Cartagena

¿Por qué tantos miles de niños se crían con GLAXO?

- 1.º Porque es maravilloso, tanto para criarlos como para ayudar a criarlos.
- 2.º Porque dando el GLAXO a niños desnutridos, raquíticos, con diarreas o que devuelvan todo lo que toman, en pocos días mejoran de un modo tan radical, que no parecen los mismos.
- 3.º Porque aunque el GLAXO pesa más caro, es el más barato de todos los productos, pues para un mismo gasto el niño aumenta más de peso con GLAXO que con ningún otro alimento, lo que se ve con pocos días de prueba.

El GLAXO es la mejor leche de vaca de Nueva Zelanda, apropiada al estómago humano. El mejor alimento táctico de su-
cianos y enfermos.

Úsese el biberón GLAXO; es el biberón perfecto.

Pídase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles.

Agentes exclusivos en España, Portugal, Gibraltar y Marruecos:

Sebastián, Táuler y C.ª, Montera, 18-MADRID

Representante en Cartagena: PEDRO LOPEZ VELEZ, Palma 12.

¡MADRE MIA!

Vivo lejos, madre mía.

Vivo ausente deplorando las nostalgias del destierro, sin tu bálsamo amoroso, con la sed de tus caricias, la verdad de tus palabras, cual mensajes de los cielos, que sanaban las heridas, que en la lucha interminable del vivir sufrí mi pecho. Vivo ausente, madre mía, mi memoria te recuerda y mi espíritu si sufre tiene alivio en tu recuerdo.

Muchas veces te lo dije:

para verte más de cerca de mi pecho te hice un templo; el cariño que te tengo, como roca inquebrantable yo lo puse, porque fuera de durísimos cimientos. Es tu imagen tu memoria, que aparece sempiterna en las noches de mi alma de conjuros y misterios, dibujada con perfiles de penumbras mentirosas, cuando loco por la fiebre del temor y el desconsuelo, desde el claustro de mi vida sin alientos yo te invoqué, yo te llamo como antes cuando era más pequeño.

Y parece que percibo tu dulcísima palabra de palomas inocentes cual suavísimo aleteo de los tiempos que se fueron, cuando al borde del pecado peligraba mi inocencia, «hijo mío, no hagas eso» con cariño me decías, y arrullándome amorosa me adormías en tu pecho y en castigo de la falta me estampabas en la frente, la de fuego, lluvia ingente, cual diluvio, de tus besos, «Ama, oh hijo, la virtud, ya mayor me repetías «sigue siempre de la ciencia verdadera los senderos, «no repares en cargarte con la cruz de los trabajos «y serás después contado en los mártires del cielo. Siendo honrado, siendo humilde, serás sabio, serás bueno...»

Los que viven en el mundo encenagados de vicios más parecen vagas sombras del dominio de los muertos; son las almas de los malos las imágenes sin vida, los retratos de otras almas que cohabitan los infiernos. Nunca olvides, hijo mío, me decías, los mandatos de una madre que te quiere sabio y noble, humilde y bueno: Cuando vayas siendo hombre, cuando tengas que ceñirte, contra el mundo, de tu acero, cuando busques la victoria en batalla de la vida, si enemiga alguna bala te vulnera y rompe el pecho, no maldigas tu fortuna, no te duela la desgracia, no amenaces al verdugo, no blasfemes contra el cielo; que te acuerdes, hijo mío, del consejo de tu madre, si a tu lado no se encuentra consolándote y sufriendo. Si te eliges compañero que departa con cariño de la vida los trabajos en la paz de un mismo techo, que sea honrada y laboriosa, que sea humilde y que te sirva, si es posible, de modelo, y si, ingrata, sucediera que cansada te abandona, no te aflijas por su ausencia, que renazca mi recuerdo, el recuerdo de tu madre, que jamás ha de dejarte mientras viva en este valle con la pena del destierro. Teme a Dios y sé dichoso, qu le invoques con fe ciega, me dijiste, bien me acuerdo, y si alguna vez te encuentras solo y triste aquí en la vida nunca olvides que tu madre te bendice desde el cielo.

T. ROMERO

Cabo del Regimiento España

Valencia

De Sociedad

Los que viajan

Ha llegado de Madrid el oficial-alumno de Administración don Antonio Villar.

Notas varias

Para don Alberto Pouget de Pont fué ayer pedida la mano de la aristocrática señorita cartagenera Josefina Morejón de Girón y Rodríguez, por sus tíos don José Hernández y doña María Pouget de Hernández.
—En el tren correo del próximo sábado llegarán a ésta, con objeto de pasar unos días, los exploradores de Orihuela.

—Ayer tarde, en la novena que en la iglesia de la Caridad se viene celebrando en honor de nuestra Patrona, cantó de modo magistral una preciosa e inspirada plegaria la señorita Juanita Gabarrón, siendo acompañada por su profesora la distinguida señora doña Matilde Palmer de Madrona.

—Han sido ascendidos al empleo de alféreces de Fragata nuestros paisanos don Ramón Rodríguez, don Guillermo Calderón y don Enrique de Guzmán.

—Después de reñidas oposiciones ha obtenido plaza de médico en la

Armada, nuestro amigo don José Ros Costa.

Enfermos

Se encuentra enfermo, aunque por fortuna no de cuidado, nuestro compañero de redacción el comandante de infantería de Marina don José Martínez de Galinsoga.

Onomásticos

Mañana celebrarán su fiesta onomástica las señoras de Dorda, Aguirre, Macías del Real, Doggio, Portela, Manzanares, Torres, Blázquez, Alessón, Carlos Roca, Enríer, Lara, Yolí, Camacho, Conesa, Ortuño, Maesse, Pareja, Maceres, Concas, Martínez (D. C.), Llobregat, Juan, Gómez Rubio, Delgado, Balibrea, Guardiola y Moreno.

Señoras viudas de Alonso, Clares, Sánchez de las Matas, Estrán, Cano, Canjó, Sánchez Dulce y Roig.

Señoritas de Díaz de Herrera, Wandosell, Aguirre, López Pinto, Clares, Yolí, Enriquez, Peinado y Alessón.

A todas y a cuantas omitamos, bien a pesar nuestro, les deseamos interminables felicidades.

Diario Municipal

El Alcalde hace saber que en virtud de lo dispuesto por el señor Gobernador Civil de la provincia en el anuncio publicado en el Boletín Oficial de 17 de Febrero último, en todos los establecimientos donde se expendan artículos de primera necesidad y especialmente aceite, arroz, garbanzos, alubias, azúcar, bacalao, patatas, huevos y carbón, se fijará en sitio visible desde el exterior, relación de los mismos, con el precio por quilo-gramo o unidad de venta.

Los contraventores, serán castigados con las multas y demás sanciones que establece la ley de subalternos.

El señor Alcalde ha dictado las siguientes disposiciones, para evitar la propagación de la epidemia de viruela.

Primero: Que los Directores de fábricas, minas, talleres, colegios o agrupaciones similares comuniquen inmediatamente a la Dirección del Laboratorio Municipal relación numérica del personal que tienen bajo su dirección o cuidado y la hora en que podrá efectuarse la vacunación del mismo en sus respectivos establecimientos.

Segundo: Todas aquellas personas que tengan noticia de casos de viruela lo denunciarán a esta Alcaldía, a fin de que se adopten las medidas de higiene necesarias para evitar la propagación de la epidemia.

Tercero: Los señores Médicos comunicarán, sin demora, a esta Alcaldía, cuantos casos de viruela le sean conocidos, en cumplimiento de deberes inherentes al ejercicio de su profesión.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilicas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 3 a 6
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha